



"Der Rosenkavalier" de Richard Strauss, en La Ópera de Los Ángeles.

La ópera, expresión histórica

Desde el siglo XVII la ópera es una de las principales expresiones de la cultura alemana. Entre Schütz y Strauss, pasando por Wagner, se escribe la historia de esta maravillosa música.

La ópera entró tarde en los países de habla alemana, lo hizo por Austria y se extendió desde el siglo XVIII hasta los países nórdicos y Rusia. Heinrich Schütz fue el primer compositor alemán de una ópera de estilo italiano. Creó *Dafne* en 1627, sobre versos de Rinuccini traducidos al alemán. Se estrenó en el castillo de Hartenfeld en la boda de la hija de Jorge I de Sajonia con el margrave de Hesse. Hasta ese momento, en los países de habla alemana se conocía el drama litúrgico renacentista con canciones y coros. El siglo XVII alemán dio lugar a guerras como la de los Treinta Años (1618-1648), que no fueron un buen contexto para el nuevo arte. Aun así, se estrenaron algunas óperas del organista Gaspar Kerll en Munich. La primera ópera alemana que se conserva es *Seeletwig de Staden* (Nuremberg, 1644). A fines del siglo XVII se destacó el teatro lírico de Hamburgo, inaugurado en 1678, que luego escuchó las piezas de Haendel e inauguró Johann Theile al compo-

ner la ópera *Adán y Eva* (partitura que se perdió, pero se conservan partes de otra llamada *Orontes*).

Este es un fragmento del libro *Ideas acerca de la ópera*, escrito por Barthold Feind, libretista hamburgués, en 1708: "Nadie puede tacharme de misántropo si digo que una ópera es una cosa antinatural y espléndida impostura en que la poesía y la música (cantada o ejecutada) concurren con la misma excelencia. Cada uno estará, al contrario, dispuesto a aceptar que se hable aquí solamente de las óperas mejores por calidad de música, poesía, teatro, actores y escenarios. Cada nación ensalza en esto su preeminencia sobre los franceses, éstos sobre los italianos, los alemanes sobre los franceses (pero no sobre los italianos) y los franceses sobre los alemanes".

Entre los compositores más destacados de la época encontramos a Johann Sigismund Kusser (alumno de Lully), Reinhard Keiser, Johann Mattheson y, en especial, Georg

Philipp Telemann, autor de 45 óperas. Fue la cuna artística de Haendel, que trabajó allí entre 1703 y 1706 como violinista y clavecinista, y donde compuso sus primeras óperas: *Almira*, *Nerón*, *Florindo* y *Dafne* (sólo se conserva la primera).

El teatro público no se impuso en Alemania, aunque existieron teatros de corte donde se representaban los dramas líricos. En Hannover Steffani inauguró el teatro con Ricardo León, en Munich triunfa Kerll, que después pasó a Viena, donde coincidió con artistas italianos como Cesti, Draghi y Bononcini. Otros nombres destacados en la vida operística vienesa fueron Antonio Caldara, Legrenzi y Johann Joseph Fux. Asimismo, las cortes y ciudades pequeñas obtuvieron beneficios de las nuevas obras de Lówe, Schürmann y Hasse en Braunschweig, de Johann Philipp Krieger en Weissenfels, y de Bontempi y Pallavicino en Dresde.

Hacia el siglo XIX surge Richard Wagner, uno de los más revolucio-

narios y polémicos compositores en la historia musical. Comenzó bajo influencia de Weber y Meybeer y gradualmente desarrolló un nuevo concepto de la ópera. Un ejemplo es el *Gesamtkunstwerk* (una "completa pieza de arte"), una fusión de música, poesía y pintura. Creó maduros dramas musicales, *Tristán e Isolda*, *Die Meistersinger von Nürnberg*, *Los anillos de los Nibelungos* y *Parsifal*.

Wagner incrementó enormemente el rol y el poder de la orquesta, creando partituras con una compleja red de motivos musicales, recurriendo a temas asociados frecuentemente con los personajes y conceptos del drama; y estaba preparado para violar las tan aceptadas convenciones musicales, tales como la tonalidad, en su búsqueda por una mayor expresividad.

Por otro lado, Richard Strauss aceptó las ideas wagnerianas pero las llevó en direcciones completamente nuevas. Al principio ganó fama con la escandalosa *Salomé* y la oscura tragedia *Elektra*, en las cuales la tonalidad fue llevada hasta el límite. Luego Strauss cambió de táctica en *Der Rosenkavalier*, la obra que se convirtió en su mayor éxito, donde los vals de Mozart se convirtieron en influencias tan importantes como la de Wagner.

Strauss continuó produciendo un cuerpo de trabajos operísticos altamente variados, usualmente con libretos del poeta Hugo von Hofmannsthal. Otros compositores que hicieron contribuciones individuales a la ópera alemana a comienzos del siglo XX, fueron Zemlinsky, Hindemith, Kart Weill y Ferruccio Busoni, este último de origen italiano.



¡A la mesa! (alemana)

La cocina alemana es rica y variada. El secreto está en la diversidad que presentan sus regiones, que aún mantienen, y en la apropiación de las mejores características de las gastronomías vecinas.

La gastronomía de Alemania es una variada mezcla de artes culinarias que varía de una región a otra y está muy influenciada por el entorno cultural y social. Por ejemplo, las regiones del sur de Baviera y Suabia comparten muchos estilos y platos con los vecinos suizos y austríacos.

La cocina alemana es conocida más por las raciones abundantes de sus platos que por la diversidad de ingredientes en su cocina.

Las carnes más empleadas en la cocina alemana son la de cerdo (es uno de los mayores consumidores de este tipo de carne en Europa); la de ternera así como de aves de corral, como gallina, ganso, pavo, la oca de Pomerania (de la que extrae la pechuga para posteriormente ahumarla).

La cocina tradicional alemana contiene carne de caza: jabalí, conejo y corzo y forma parte de platos muy típicos como el 'relleno del Rhin'. La carne se puede encontrar en los mercados la mayoría de las veces procesada en forma de embutido (*Wurst*) y puede decirse que es la forma típica de expresión en la cocina alemana. La mayoría de estos embutidos contiene carne picada con diversas especias y formas de preparación: crudas, escaladas (*Brühwurst*), asadas, etc. En Westfalia, Suabia y Baviera se tiene predilección por el curado del jamón, generalmente ahumado de forma intensa.

Los pescados son corrientes en las zonas costeras del Norte (Mar del Norte), donde abunda el arenque (uno de los platos más típicos es el *Rollmops*), el salmón y el car-